

Alfonso X el Sabio y sus aportaciones históricas en la cantiga CLXIX

Diversos municipios de la Región de Murcia, entre ellos la capital, forman parte de los que se consideran ciudades y pueblos alfonsíes por la relación que tuvieron con el Rey Alfonso X El Sabio, al que venimos dedicando páginas especiales en Carta Local con motivo del octavo centenario de su nacimiento, en noviembre de 1221. El Cronista Oficial de Alguazas y Ojós, Luis Lisón, detalla en este artículo la presencia que el rey Sabio tuvo con el entonces Reino de Murcia y que recogió en sus Cantigas de Santa María.



Luis Lisón Hernández, Cronista Oficial de Alguazas y Ojós (Murcia). Miembro de la RAECO

El origen histórico de la venerada imagen de Santa María de la Arrixaca ha generado numerosas controversias a lo largo de los siglos, al desconocerse su autor y datación, suponiéndola unos de tiempos de la presencia visigoda en nuestra patria, y afirmar otros que fue traída por el príncipe Alfonso cuando obtuvo el Reino de Murcia en 1243, por la forma que presenta, muy similar a las llamadas de arzón.

No parece sino que el futuro rey llevara consigo un carro repleto de imágenes, y que fuese dejando una de ellas en cada sitio: Arrixaca, en Murcia; Rosell, en Cartagena; Nuestra Señora de las Huertas, en Lorca; Rosel, en Cehegín, Nuestra Señora de Gracia, en Jumilla; etc.

Centrándonos en la antigua patrona de Murcia, la falta de noticias fidedignas llevó al vulgo a suponerla escondida en un pozo de agua durante la dominación islámica, y que en cierta ocasión, al intentar sacar del mismo un cubo con agua, valiéndose de una jaca, dado lo mucho que pesaba, salió también la imagen, mientras el dueño del animal la animaba gritando ¡Arre Jaca! De ahí que se le llamase común-

mente como Arrejaca. Tradición y leyenda que ha perdurado prácticamente hasta nuestros días.

No sería hasta el último cuarto del siglo XIX, cuando algunos estudiosos y especialistas sacasen a la luz un manuscrito escrito en lenguaje galaicoportugués, denominado Cantigas de Santa María, compuesto por más de 400 cantigas, relacionadas con hechos o milagros atribuidos a la Virgen María; varias de las cuales tiene estrecha relación con Murcia y su Reino. De ellas, la más popular y conocida es la que narra la presencia y vicisitudes que pasó en su tiempo la llamada imagen sedente de Santa María del Arrixaca, denominada así por estar situado su pequeño templo, o ermita, en el barrio de dicho nombre, ubicado en tiempos de la dominación árabe fuera de la muralla principal de la ciudad, en un extenso territorio que se extendía por el Oeste y Norte de la ciudad.

Las reiteradas y largas estancias de Alfonso X en el Reino de Murcia, posibilitaron que tuviese un gran conocimiento de la realidad murciana, bien por oírlo a los demás, bien por su experiencia personal. Y ese conocimiento es ló-

gico que se refleje tanto en el texto de las cantigas como en las ilustraciones miniadas que lo acompañan. Dibujos que respecto a la cantiga CLXIX parecen deberse a la mano de Pedro Lorenzo, cierto "pintor de imágenes" que aparece como uno de los heredados en el Repartimiento de Murcia.



Arrixaca antigua.

En la interpretación histórica que del texto de la cantiga hizo una voz tan autorizada como la del académico don Aureliano Fernández Guerra y Orbe, en carta dirigida a don Javier Fuentes y Ponte, y datada en Madrid a 30 de marzo de 1886, tras hacer un traslado íntegro del contenido, comenta: «*La cantiga, pues, nos dice terminantemente no haber empezado en el siglo XIII el culto de Santa María de la Arreixaca, sino que en 1241 se estimaba por antigua la iglesia de aquel barrio árabe, y de siempre muy concurrida por los mozárabes murcianos; y por lo menos, desde principios del siglo XI sumamente devota para genoveses pisanos y sicilianos. Estos iban allí a orar y a encomendarse a la Virgen en sus enfermedades y peligros, y le presentaban ricas ofrendas. Porque aquel santuario guardó de mal a muchas personas, fue guardado también de amigos y enemigos, y los moros no tuvieron poder para hacerle el mal que querían. Con las mismas palabras lo afirma la canción; añadiendo que, por más gestiones que hicieron, no consiguieron jamás que el cristiano templo desapareciese del barrio de la Arreixaca. Por varias veces la Aljama se presentó a D. Alfonso pidiendo que se quitase de allí el templo; y después al Rey D. Jaime de Aragón; y como lo último ya, al merinida Aboyuzaf que en cuatro ocasiones pasó a España y se derramó por Andalucía y Murcia (1258-1286.)*»

Y no conformándose con lo expresado anteriormente, aún se atreve a poner una fecha aproximada con la que datar el origen de la imagen: «*Harto recuerda V. mi amigo, que en 1147 los genoveses y pisanos asistieron a la conquista de Almería, hecha por el emperador D. Alfonso VII; y que desde antes del año 1010 mantenían activo comercio con toda nuestra costa de Levante. Si a esto añadimos que la pintura árabe que V. ha descubierto, en la superficie interior de la tabla puesta para cubrir el hueco, destinado en la cabeza y espalda de la Virgen a contener reliquias de santos, pertenece por su estilo a la época en que el rey de Córdoba Abderrahmán Amasir fundó la ciudad de Medina Azahra, bien podemos atribuir a los años inmediatos al de 936 la escultura murciana.*»

Los versos de donde se desprende la antigüedad, son los siguientes:

.....
 Dua eigrej'antiga,
 de que sempr'acordar
 s'yan, que ali fora
 da Reya sen par
 dentro na Arreixaca,
 e yan y orar
 genoeses, pisaos
 e outros de Cezilla.

Pese a ello, el hecho de que la talla parezca ser una de las llamadas de arzón, motivó que diversos autores los atribuyesen a que la trajo el Príncipe don Alfonso en su cabalgadura, cuando el propio Rey Sabio deja claro en la cantiga que el templo donde se veneraba ya era antiguo cuando él llegó a Murcia, e incluso necesitado de cierta restauración que más tarde se hizo.

Con motivo de que la barriada quedó a partir de 1266 como confinamiento de los sublevados pobladores islámicos, hubo varios intentos de que el templo de la desde entonces patrona de Murcia fuese destruido, sin que pudiesen conseguirlo, las reiteradas tentativas llevadas a cabo ante don Alfonso (primero como Príncipe, y luego siendo Rey), su suegro Jaime I, y el propio rey moro de la Arrixaca, Abenhudiel, quien contestó así al requerimiento: «*No me atrevo yo a hacer nada en contra de María, pues castiga con desgracias a sus enemigos*».

En siglos posteriores, a tono con tiempos y costumbres, la imagen de nogal policromada y dorada en oro, fue colocada en pedestal elevado, y vestida con ricos trajes. En este estado se mantuvo hasta la segunda mitad del siglo XIX, cuando ya los frailes agustinos, sus custodios más de doscientos años, fueron expulsados del convento y su templo clausurado.



Arrixaca, fachada de la iglesia.

Milagros Tolón, Alcaldesa de Toledo

“Por su afán de conocimiento y su avanzada forma de ‘hacer política’, Alfonso X fue un auténtico precursor del Renacimiento”



La ciudad de Toledo arranca este mes de noviembre la conmemoración del octavo centenario del nacimiento de Alfonso X, un hito en torno al cual se celebrarán numerosos actos -entre ellos un encuentro de Alcaldes y Alcaldesas de municipios alfonsíes el día 23- e iniciativas que se prolongarán durante el próximo año; y todo ello, para dar a conocer la importancia de la figura del Rey Sabio, auténtico precursor del Renacimiento con su nueva visión y se manera innovadora de hacer política. Milagros Tolón, Alcaldesa anfitriona del Centenario y Vicepresidenta Segunda de la FEMP, lo avanza para Carta Local.



Redacción

¿Cómo será el acto del centenario, 23 de noviembre?

Como ciudad anfitriona hemos planteado un encuentro de Alcaldes y Alcaldesas de ciudades alfonsíes, un acto de hermanamiento y convivencia para compartir experiencias en diferentes ámbitos cómo el cultural, el académico o el turístico, todo ello en torno al VIII Centenario del Nacimiento del rey Sabio. El acto central e institucional se desarrollará en el auditorio del Palacio de Congresos ‘El Greco’ el 23 de noviembre, jueves, y en esa misma semana, el lunes día 20, celebraremos en el Centro Cultural San Marcos el acto de apertura del Centenario.

Pasado el acto institucional, ¿cómo se va a proyectar en el tiempo y cómo en la ciudad la programación del centenario, tanto para visitantes como para toledanos y toledanas?

La programación de este centenario bebe de la experiencia que como ciudad tenemos en otras conmemoraciones importantes que han supuesto un antes y un después en la vida social y cultural de los toledanos y de las toledanas. El objetivo que nos marcamos años atrás cuando comenzamos a perfilar lo que ya es este VIII Centenario era hacer partícipe a la ciudadanía de actividades para todos los públicos

que acercasen a la sociedad la figura del monarca desde sus múltiples perspectivas, y siempre de una manera didáctica.

Para ello de marzo a junio el Museo de Santa Cruz acogerá la gran exposición del centenario 'Alfonso X, el legado de un rey precursor (1221 - 1284)' en la que colaboran con el préstamo de piezas cerca de 40 entidades e instituciones nacionales e internacionales. Para esta exposición, además, contamos con el apoyo de la sociedad estatal Acción Cultural Española, con quienes mantenemos un acuerdo de colaboración, al igual que con otras instituciones, como la FEMP, para llevar a cabo el Centenario.

Esta muestra se puede considerar piedra angular de la conmemoración, junto a otras propuestas como congresos y simposios internacionales en materia de traducción, ciclos de conferencias, actividades de cetrería o astronomía, el campeonato nacional de ajedrez que hemos celebrado y que tendrá una nueva edición en nuestra ciudad en 2022 o el guiño al Centenario que hemos planteado desde organismos municipales como el Teatro de Rojas o el Cineclub.

De todo lo que rodea al centenario y la figura, ¿qué mensaje querría que saliese, que quedase?

El VII Centenario de la muerte, en 1984, fue muy importante para los estudios alfonsíes, y Toledo tuvo un lugar protagonista. Con la gran exposición en el Museo de Santa Cruz y la publicación del catálogo estaremos a la altura de esta nueva conmemoración. Además, con la restauración de la placa de la Academia en el Miradero y el monumento del Parque de las Tres Culturas desde el Ayuntamiento estamos demostrando que nos preocupamos por la dimensión pública y urbana de la conmemoración.

De esta forma, con la exposición, el libro y catálogo, las conferencias y los congresos vamos a situar a Toledo en pleno corazón de los estudios alfonsíes. Un legado que vamos a perpetuar en el tiempo y que tendrá continuidad con iniciativas ligadas a la figura del rey Sabio.

Alfonso X El Sabio, un legado inmenso en todos los órdenes (tanto que resumirlo es casi imposible), pero... ¿qué lección, a su juicio, nos debe quedar, qué le debemos?

Como bien dice es inabarcable y muy difícil de resumir. No obstante, destacaría el afán por el conocimiento y una forma de lo que hoy llamaríamos 'hacer política' muy avanzada. Tanto que le convirtió en un auténtico precursor del Renacimiento, se valió de las leyes o de la historia para fundamentar la importancia de la autoridad real. Desgraciadamente, la mayor parte de la nobleza y de la Iglesia no estuvieron dispuestos a ceder sus privilegios, pero él no cesó en ese empeño de hacer política y relanzar una nueva visión, un nuevo pensamiento que desembocó en el Renacimiento.

Alfonso X fue un rey muy municipal, ¿algo que aprender de ello, de aquello?

Un tema de candente actualidad en nuestra ciudad, que siempre ha estado ahí, es la fijación de población en el

De marzo a junio el Museo de Santa Cruz acogerá la gran exposición del centenario 'Alfonso X, el legado de un rey precursor (1221 - 1284)'

barrio antiguo, en el Casco Histórico. Desde el equipo de Gobierno y en colaboración con otras instituciones a las que pertenecemos como Ayuntamiento, por ejemplo, desde el Consorcio de la Ciudad de Toledo, este es nuestro objetivo y en ello estamos trabajando con diferentes iniciativas. Así, podemos aprender de Alfonso X El Sabio una serie de estrategias de repoblación de municipios conquistados, precisamente con el fin de fijar población, por aquél entonces en territorios de frontera.

Alcaldesa, denos un par de pistas sobre el Toledo alfonsí, que queremos conocerlo.

Pasear hoy por las calles, plazas y rincones del Casco Histórico nos permite conocer cómo era la ciudad en tiempos del rey Sabio y la época medieval, incluso visitando espacios en los que se desarrolló la vida palaciega, administrativa y militar de la época. Una visita imprescindible son los antiguos 'Palacios de Galiana' situados dentro del recinto defensivo del Alficén islámico, aproximadamente en el lugar actual del convento de Santa Fe. También debemos pasear por el Puente de Alcántara, una de las infraestructuras que nos permiten salvar el río Tajo y que fue restaurado en 1258 gracias al empeño del rey Sabio, como reza hoy en escritura gótica en una inscripción situada junto al torreón de entrada del puente. Y así podría detallarle numerosos enclaves y monumentos ligados al rey de Toledo, pues la ciudad alberga algunas de las mayores joyas artísticas del siglo XIII, por ejemplo, en la Catedral Primada, como la corona de los camafeos o la casulla del arzobispo D. Sancho, cuñado del monarca, que es, sin duda, una de las piezas de arte textil conservadas más importantes de época medieval.

Y denos otras dos pistas, muy de "andar por casa", para conocer al rey.

Su concepción del mundo, de la política y del saber le convierte en una especie de heraldo del humanismo que se desarrolló en Europa en los siglos posteriores. Como toledana, como Alcaldesa y como historiadora comprenderá que es todo un orgullo contar en nuestra historia con un vecino tan ilustre y de tanta dimensión y proyección nacional y europea. Otra clave personal: el ajedrez, un juego que Alfonso X ayudó a promover y a fijar sus reglas. Es un juego que me encanta. Fue mi padre el que me enseñó a jugar y echo de menos una partida de vez en cuando. Y, por último, una recomendación: la arquitectura mudéjar, tan ligada a Alfonso X. Toledo alberga los mejores ejemplos de este estilo único, sobrio y austero, pero que igualmente contribuye a situarnos como la Ciudad Patrimonio de la Humanidad que somos en la actualidad. Tenemos un proyecto para iluminar las torres mudéjares de Toledo y ese será también el legado que dejaremos tras la celebración de este VIII Centenario.